

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado." (JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS.)	DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	
6 números cada quince días:	Ptas. 0,50 al mes.		:: CALLE DE CABRALES, NÚM. 144, PRINCIPAL ::	
12 » » » » » »	1,00 » »		A donde se dirigirán TODOS los en-	
30 » » » » » »	2,50 » »		cargos y correspondencia.	
60 » » » » » »	5,00 » »			
120 » » » » » »	8,00 » »			
PAGO ADELANTADO				

El Santo Cristo de Limpias

Copia de datos y documentos

Hace algunos meses que en Limpias, pintoresco pueblo de la provincia de Santander, un venerado Cristo, magnífica escultura de tradición andaluza, cuyo estilo recuerda el de los grandes maestros sevillanos; en el momento en que, en ocasión de unos cultos cuaresmales, predicaba un religioso a quien el pueblo dá el nombre de santo, pareció adquirir momentáneamente expresión de vida, la vida de un hombre que agoniza o resucita: los santos labios se agitaron; los secos ojos se humedecieron y miraron con expresión indefinible y por toda la divina faz, pasó como una ráfaga, como un estremecimiento que borró por un momento el sello de la muerte.

Varias personas lo vieron simultáneamente; de varios puntos de la iglesia partieron gritos que atestiguaban el hecho; el pueblo lo considero desde luego como un milagro, y la fama de lo ocurrido se extendió de modo maravilloso; comenzaron a afluir de todas partes devotos, multitudes de peregrinos y romeros, y el hecho se repitió de nuevo una y muchas veces y sigue repitiéndose.

Las autoridades eclesiásticas, prudentes y cautas, se limitaron a recoger una declaración que firmaron representantes de todas las clases sociales y esperan a que el poder de Dios se manifieste ampliamente.

Por lo mismo que la Iglesia admite lo sobrenatural, ha de esperar, cuando lo sobrenatural se produce, una certidumbre completa y absoluta libre de la menor sombra de sugerencias, telepáticas, alucinaciones colectivas y tantos otros fenómenos psicológicos no menos naturales, por poco estudiados y conocidos que sean.

Y esta norma ha sido constante en presencia de multitud de hechos análogos, ante los cuales la Iglesia no sólo no ha definido, no sólo se ha reservado para concederles el dictado de milagrosos, sino que ha tratado de cortar exaltados fervores y devociones imprudentes.

Desde la expresada fecha no cesan de publicarse en periódicos, hasta indiferentes como «El Imparcial», y en el libro registro que se lleva en la sacristía de Limpias testimonios de personas que aseguran haber presenciado lo que ellos llaman espontáneamente el milagro; pocos días pasan sin que en algunas de las peregrinaciones varias personas no declaren

haber visto el cambio de expresión en la imponente cara de Cristo; algunos de esos testimonios son de valor positivo: se trata de hombres de ciencia, algunos caracterizados por su ateísmo, que fueron a Limpias con más ánimos de comprobar un error que de presenciar algo sobrenatural, todos libres de prejuicios, dispuestos a resistir influencias y sugerencias.

Es de notar, los muchos médicos que han certificado ya el prodigio, sin que por sus ideas puedan aparecer sospechosos.

Dos catalanes vieron el prodigio, el uno de los cuales lo contó al Sr. Arzobispo de Lima, con circunstancias emocionantes no observadas por otros videntes, y el otro, que vino de Cataluña expreso para ver el Santo Cristo, quedó convertido a la vista del prodigio, y eso que, según él dijo, hacía cinco años que no había puesto los pies en la iglesia y veinticinco que no se confesaba.

Entre los muchísimos testimonios que tenemos a la vista y pudiéramos copiar, valga el siguiente:

«La Gaceta del Norte» publicó una carta firmada por don Adolfo Arenaza, persona muy conocida en Bilbao, que afirmaba bajo juramento haber visto con toda precisión y de manera inconfundible el prodigio, rindiendo a la evidencia todos los prejuicios que en contra de su realidad llevó a la iglesia de Limpias.

Un su amigo, don Jesús del Hoyo, médico del Hospital minero de Saltacaballo (Castro Urdiales), al leer la carta, escribió inmediatamente al amigo, lamentando el ridículo en que se había puesto ante el público, al suscribir tamaño infundio e invitándole por el interés a su amistad a que de la manera más decorosa para él desvaneciera «la patraña». De no rectificarla para sustraerse a la pública ridiculez, le decía que tendría el dolor de creer en su demencia.

El amigo se entrevistó con el doctor, sosteniendo la evidencia de lo que había visto; y como esto acrecentó la agresiva risa del escéptico doctor, suscitóse entre ellos violenta disputa.

—Si estoy loco—le dijo el vidente—, vente conmigo a Limpias y especialízate en el alienismo, porque no va a encontrar cabida en todos los manicomios del mundo el número de dementes que va a producir aquel pueblo. Para un médico es un «caso» digno de estudio.

Despectivamente, rechazó la invitación el doctor.

Mas al tener este noticia de la peregrinación de las Marías de los Sagrarios, sólo este nombre excitó la curiosidad del médico, y recordó la invitación del amigo, aceptándola para ayer.

Ambos se trasladaron por la mañana a Limpias, dirigiéndose a la iglesia, en la que el médico estuvo contemplando durante una hora la imagen del Cristo a través de unos prismáticos. Nada observó. Como clínico, admiró la verdad asombrosa del estado agónico que representa la imagen.

El resultado negativo de las observaciones robusteció el escepticismo del médico, en forma que, durante la comida, se temió que no regresaran juntos los dos amigos para dirigirse a sus respectivas residencias.

Cuando por la tarde llegaron al templo las Marías de los Sagrarios de Santander, se le ocurrió al doctor volver a aquél por la novedad de los cultos que iban a celebrar.

Y en una mirada curiosa que dirigió a la imagen, él, el clínico, le pareció observar, como lo hubiera podido hacer en un enfermo, que la imagen empalidecía, circunstancia ya recogida anteriormente por la observación de varias personas y ayer por muchas. Y el doctor vió luego todavía más, que refirió después afectado, ante muchas personas, entre las que nos contábamos.

Esa referencia la sintetizó luego en la siguiente declaración que de su puño y letra escribió y firmó en el libro de registros que se lleva en la sacristía:

«Certifico haber visto (después de no creer a quienes me lo afirmaban momentos antes de haberlo visto) cerrar y abrir los labios como si pronunciara un monosílabo y dirigirme una mirada fija, transformándose el rostro, contrayéndose y mostrando arrugas, a la imagen del Cristo de la Agonía, no siendo ilusión óptica, por haber pasado esta mañana una hora mirándola con gemelos desde distintos puntos de la iglesia, sin fatiga físico-óptica por haber seguido mirando durante la función sin haber logrado volver a verle mirarme, ni efecto psicológico por estar completamente tranquilo antes de entrar en la iglesia, y, sobre todo, porque no le creía.

Mayo, 18 de 1919.—Jesús del Hoyo.»

En devotas peregrinaciones van desfilando por Limpias más de 50.000 personas.

Se hizo notar la famosa de Camargo, en la que 200 mineros, hombres curtidos, hechos al constante peligro, lloraban como niños; la de pescadoras de Santander, muchas de las cuales, mujeres desgarradas y bravías, hacían pública confesión de sus culpas. Y una niña de cinco años, que hubo que sacar de la Iglesia, porque enronquecía llorando y gritando que el Cristo estaba vivo, que lo bajarán.

Es imponente cuando las muchedum-

bres en momentos de exaltado fervor gritan al unísono con los videntes (no todos perciben el milagro; los más favorecidos por él suelen ser niños e incrédulos), como si también participasen de la visión divina, implorando perdón, entonando cánticos y súplicas, que estremecen el alma, que hacen llorar...

En Limpias, no se duda del milagro; los que empezaron riéndose, burlándose, vieron y hoy son propagandistas los más entusiastas y ¡ay del que quiera tomarlos por visionarios! Son personas inteligentes que saben exponer razones y demostrar la verdad de los hechos.

Es de notar que el anciano párroco de Limpias D. Eduardo Miqueli, nada ha visto a pesar de desearlo y pedirlo mucho, pero como si lo viera, dice él, Dios es Todopoderoso y hace eso y más si quiere.

Limpias, pueblo culto, sencillo y sin afán de lucro mercantil, acoge con gran cortesía a los forasteros. En un arco de follaje dá la bienvenida a todos en la cónica carteta. No explotan ni comercian; ello es una demostración más de su fe en el milagro.

J.

Escritas las líneas precedentes, leemos en «El Debate» del 24 de Julio pasado una larga carta del Dr. Antonio Gutiérrez de Cossío, Cónsul de Honduras, en la que dice con juramento haber visto más de diez veces en una tarde el prodigio de las miradas de Cristo y las diferentes mutaciones del rostro en su período agónico; y dice el Sr. Gutiérrez que con él lo vió el numeroso concurso de la Iglesia que estaba llenísima; y cuenta más: la curación repentina de un enfermo grave, por el que él había pedido, y el acto de dos incrédulos, que aterrados, cayeron al suelo.

Merece leerse la expresada carta por los detalles que consigna. Nosotros no la podemos reproducir por su mucha extensión y todo en ella es aprovechable.

BÉLGICA IMITA A ESPAÑA

En lo más elevado de una de las bellas colinas que casi circundan a Bruselas, se ha celebrado una solemne fiesta religiosa para dar gracias al Corazón de Jesús por haberles concedido la victoria.

El acto fué imponente, según los relatos que de allí llegan, y a él asistieron los Reyes de Bélgica, con su Gobierno, su corte y las principales figuras del Ejército; se congregó un público formado por más de 200.000 personas; tenían lugar preferente el Nuncio, el Cardenal, nueve Obispos y muchos embajadores extranjeros.

Se elevó un artístico altar, en donde estaba colocada la imagen del Corazón de Jesús, y en él ofreció el sacrificio de la misa el Cardenal Mercier, que fué vitoreado y aplaudido por la enorme muchedumbre al pronunciar un elocuentísimo y patriótico discurso, en que realizó la figura de los Reyes del valiente pueblo belga, de los generales que más se han distinguido durante la guerra y de los Obispos y Misioneros, que supieron cumplir todos ellos en días trágicos el sagrado deber de defender a su Patria.

Y como Bélgica, otras naciones.

Ahora que digan nuestros insoportables izquierdistas que España con su consagración oficial al Sagrado Corazón de Jesús hizo el ridículo.

AROMAS DEL CRISTIANISMO

—¿Llegaremos tarde? Es ya mediodía.
—Faltan cinco minutos para las doce.
—Como yo no soy de la Sociedad, ¿me dirán algo?

—Al contrario, verán todos con satisfacción tu presencia. Allí nada se hace que convenga ocultar, como los de la calle del aspid; más bien lo que se desea es propaganda, derroche de caridad y edificación de las almas. El cristianismo trabaja siempre a banderas desplegadas.

.....

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

—Ven ¡oh Espíritu Santo!

—Llena los corazones de tus fieles y envíale en ellos el fuego de tu amor.

—Envía tu Espíritu y serán creados.

—Y renovarás la faz de la tierra.

ORACION

¡Oh, Dios, que habeis instruido los corazones de los fieles con las luces del Espíritu Santo! Dadnos el saber rectamente, según el mismo Espíritu y gozar siempre de su consuelo por Cristo nuestro Señor. Amen. Dios te salve, María...

Lectura del Kempis:—«Bueno es que algunas veces nos sucedan cosas adversas y vengan contrariedades, porque suelen atraer el hombre al corazón, hacen que se conozca desterrado y no ponga su esperanza en cosa alguna del mundo.—¿Por qué te afliges de que no te suceda lo que quieres y deseas? ¿Quién es el que tiene todas las cosas a medida de su voluntad? Ni yo, ni tú ni hombre alguno sobre la tierra, sea rey o papa.—¡Oh, ignorante y miserable pecador! ¿qué responderás a Dios que sabe todas tus maldades, tú que temes a veces el rostro de un hombre airado?—Cristo tuvo adversarios y murmuradores, ¿y tú quieres tener a todos por amigos y bienhechores?—Presto serás engañado si mirares solamente la apariencia exterior de los hombres. Porque si buscas tu descanso y ganancia en otros, muchas veces sentirás daño. Busca a Jesús, obedece a El y serás feliz.»

Lectura del acta:—En la semana anterior han sido socorridas 67 familias. Se han recaudado por suscripción mensual 102 pesetas y por colectas 41 pesetas 75 céntimos. Existencia anterior: 507 pesetas. Gastos de la semana en comestibles y ropas para los pobres de la Conferencia: 295 pesetas con 65 céntimos. Remanente: 355,10 pts.

El director espiritual dirigió a los socios presentes en la Junta anterior breves consideraciones acerca de las obligaciones de los ricos para con los pobres, nuestros hermanos.

Acto seguido, se repartieron los bonos para los pobres, se rezaron las preces de costumbre y se levantó la sesión.

—¿Se aprueba el acta?

—Aprobada.

—¿Tienen ustedes que decir algo acerca de sus pobres?

—El pobre D. Saturnino Romero, que está muy enfermo, solicita de la Conferencia dos bonos para chocolate y un par de sábanas. No tiene ninguna el infeliz.

—El pobre D. Rosendo García, con seis de familia, el mayor de ocho años, pide a la Conferencia algún desecho de ropas para vestirlos y un bono más de carne para su pobre mujer, enferma en cama ya va para ocho meses.

—El pobre D. Rogelio González ha fallecido, confortado con los Santos Sacramentos. Asistimos al entierro.

—¡Pobre! ¡Cuánto sufrió de aquel cáncer y con qué paciencia!

—Edificaba a todos.

—¿Los hijos de Constantino R. van ya al colegio?

—Sí, señor, todos, y muy aplicaditos que son. El otro día estuve yo tomándoles las lecciones y daba gusto oírles cómo se explicaban.

—El padre ¿encontró ya el trabajo que pedía?

—Sí, señor; pero es tan poco lo que gana, que por nuestra parte no podemos dejarle todavía.

—¿Se aprueban las peticiones formuladas?

—Todas.

—¿Hay algo más que decir?

—El socio D. Luis S. escusa la asistencia y manda la colecta.

—Bien; procédase ya al reparto de los bonos y de lecturas de propaganda.

.....

—En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

—San Vicente de Paul...

—Rogad por nosotros.

ORACION

Piadosísimo Jesús, que suscitásteis al glorioso San Vicente de Paul en vuestra Iglesia como Apóstol de vuestra más ardiente caridad; derramad sobre vuestros siervos el mismo ardor de caridad, para que, llevados de vuestro amor, den con gusto a los pobres sus bienes y se consagren ellos mismos a su servicio: Vos, que vivís y reináis con Dios Padre, en unión del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Un Padrenuestro por el alma del pobre fallecido. Padre nuestro...

.....

—Qué, ¿te gustan nuestras juntas?

—Aquí no se nos inculca el odio sino el amor verdad al prójimo que sufre.

—Y sin embargo, tú bien sabes que a estas obras católicas se les tiene declarada cruda guerra, se las calumnia groseramente, se trata de ponerlas en ridículo, como a todo lo que huele a católico, lo que lleve el sello de Cristo; en tanto que a vuestras asociaciones se las considera como las grandes bienhechoras del proletariado...

—Ya sé, ya sé. El mundo ha perdido el sentido, está loco y por eso no come más que barrabasadas.

—Pues todavía no ha terminado nuestra misión como socios de la Conferencia de San Vicente de Paul. Falta lo más principal. La visita a los pobres. Estamos distribuidos en parejas para ir a sus domicilios a llevarles el socorro todas las semanas, a charlar un poco con ellos, a aconsejarlos bien, etc., etc.

—¡Eso es una obra admirable!

—¿Quieres tú acompañarme esta semana? Mi consocio está algo enfermo y no puede venir esta vez.

—Sí, señor; yo le sustituiré.

—El que vamos a visitar, fué socialista fanático, y hoy ¡qué desengañado está de todo eso que pierde las almas y estropea los cuerpos!

—A ver si le conozco yo. Pero si a usted no le dá mas, lo dejaremos para mañana.

—Estoy a tu disposición. Mañana a la tarde ven a buscarme.

—Iré, después que salga del trabajo. Ahora las tardes dan para mucho con las ocho horas.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

La conversión de San Ignacio

Por gastar bota pulida,
Don Inigo de Loyola,
Y así ostentar la aureola
De vanidad fementida,
Sufre le sajen la herida
Que en Pamplona recibiera,
Y con alma placentera,
Se ofrece a horrible tortura;
Mas, cuerdo en tan gran locura,
Exclama de esta manera:

*Si sufro tan gran dolor
Por un liviano placer,
¿Qué no debo padecer
Por agradecer al Señor!*

Su vista en la pierna tiene,
Entre espantosos dolores;
Que son grandes sus temores,
Y grandes luchas sostiene.
A fealdades no se aviene,
Y, así, dice al cirujano,
Que saje y corte su mano
Sin temor, en tal estrecho;
Mas, Dios, hiriéndole el pecho,
Piensa el noble cortesano:

*Si sufro tan gran dolor
Por un liviano placer,
¿Qué no debo padecer
Por agradecer al Señor!*

Su vano temor le enoja,
Y le aumenta el sufrimiento;
No es de la cura el tormento
Lo que el pecho le acongoja;
Que su mente el vuelo afloja
Tras de una vana esperanza,
Y luego hacia Dios se lanza,
Cuando cesa la ansiedad,
Pesando esta gran verdad,
De su pecho en la balanza:

*Si sufro tan gran dolor
Por un liviano placer,
¿Qué no debo padecer
Por agradecer al Señor!*

Desde la cumbre del cielo,
Manda Dios con eficacia,
Sobre su alma la gracia,
Llenándola de consuelo.
Ya no se inclina hacia el suelo,
Ni siente en sí cobardía,
Que, según él, «no podía
Ni aún dudar en tal camino»;
Y a impulso del Bien divino,
Prorrumpo con alegría:

*Si sufro tan gran dolor
Por un liviano placer,
¿Qué no debo padecer
Por agradecer al Señor!*

Estando en sueño profundo;
Oye una voz exclamar:
«¿Qué te puede a ti importar
La falsa gloria del mundo,
Donde el apetito inmundano
Entre fango se disuelve?...»
Ignacio del sueño vuelve,
Y al notar sana su herida,
Con esta razón cumplida,
Grandes empresas resuelve:

*Si sufro tan gran dolor
Por un liviano placer,
¿Qué no debo padecer
Por agradecer al Señor!*

Enrique Gosálbez Bermejo.

Agradecemos al importante semanario de Alcalá la Real, «El Sector Alcalaíno», las palabras de elogio y afecto que nos dedica, igualmente que la copia, citando la procedencia, de algunos de nuestros escritos.

La eterna disputa

—El mundo está perdido, Sr. Cura, los pobres ambicionan lo de los ricos, privan las ideas disolventes y anárquicas, estamos rodeados de picaros y bribones que se engríen con lo obtenido, cada vez exigen más y tienen menos arreglo en su viciosa vida... Yo opino que si el clero fuese más ilustrado y trabajase con celo, con ahinco y desinterés... algo se conseguiría...; (y usted perdone, Sr. Cura, si le ofendo...)

—No hay ofensa, no, señor. Convenimos usted y yo en la apreciación del mal. Discrepamos en el salvador remedio.

—¿No opina usted que si el clero...?

—Realmente es una poderosísima palanca social, y como todo lo humano susceptible de perfeccionamiento. Mas no hay que perder de vista, señor mío, que nuestros padres con un clero en general menos ilustrado y menos trabajador que el de nuestros días eran muchísimo mejores que nosotros. Se le robaron los bienes a la Iglesia, a los catedráticos de los seminarios les dan un sueldo irrisorio (mil pesetas por término medio), al clero rural le arrojan unas miserables piltrafas para que muera lentamente de hambre y... somos tan inconsecuentes que pedimos sacerdotes con ilustración y laboriosidad. Más lógica, D. Ramón, más lógica y no exija a nadie heroicidades a que por ninguna razón está obligado.

—Y usted, Páter, ¿cómo remediaría este *maremagnum*? ¿qué haría de este manicomio suelto? Porque al paso que vamos... la anarquía, el caos, un cataclismo social es inevitable.

—Para contestar a usted necesito que me otorgue mil perdones...

—Cuenta usted con un millón...

—...y declaro que no es mi ánimo molestarse...

—Admitido, y no olvidaré esa caritativa declaración.

—¿Conoce usted, D. Ramón, la socrática sentencia «*nosce te ipsum*»?...

—Manda el sabio ateniense que cada uno procure conocerse a sí mismo. ¿No?

—Caballito. ¿Opina usted que si nos estudiáramos para corregirnos y perfeccionarnos tendríamos mucho adelantado en la magna empresa de la regeneración social?...

—¿Quién lo duda?

—¿Y si todos (clérigos y seglares) hiciéramos en este sentido *todo lo posible*...?

—Miel sobre hojuelas.

—Vamos, pues, al caso práctico. Usted mismo, D. Ramón, recibe un periódico que no es netamente católico.

—¡Ya apareció el peine!

—¡Y aparecerá toda una peluquería! Usted no se cuida de mejorar la suerte de sus subordinados, usted no se ocupa en si leen este o el otro diario, usted dá su voto a candidatos que, aunque visten frac y guante blanco, defienden y propagan ideas acatólicas, usted no presta su cooperación (en la medida que puede y *debe*) a las obras de propaganda social cristiana, usted practica una Religión de *comodín*, oyendo Misa en los días festivos a las once y asistiendo (raras veces) a las solemnidades del culto.

No hay que contar con el desprendimiento ni con el espíritu de sacrificio de usted (y tantos otros como usted). Con sus finiquitas, su dinerillo prestado al ocho (o más) por ciento, su partida de tresillo, sus aromáticos habanos y su peña de amigos... no se preocupan ustedes de la cuestión social más que cuando ven a la fiera revolucionaria enseñando los colmi-

llos y dando espantosos aullidos, o tal vez algún atrevido zarpazo.

—¿Y el clero...?

—A eso voy. El empobrecido clero en estos aciagos tiempos es la voz del que clama en el desierto; voz, que el enemigo intenta acallar con gritos y calumnias que ustedes escuchan *ahora* recomendando cautela, prudencia, circunspección, para formar *en plazo no lejano* el boabdilesco y jeremiaco coro de estériles planifieras.

—Adiós, reverendo, lleva usted hoy el bisturí muy afilado.

—Porque hay mucho que sajar, señor don Ramón. Ya previne a usted pidiéndole de antemano mil perdones.

JUAN DE VAL.

CINEMATÓGRAFO MORAL

Las muchas dificultades que tienen que vencer los organizadores de programas cinematográficos morales, por la necesidad en que se encuentran de acudir a las distintas casas para reunir lo bueno de todas las producciones, ha hecho surgir en un grupo de celosos propagadores de la película moral, la idea de fundar un Centro donde puedan facilitarse programas de las mejores cintas morales que se puedan proyectar en consonancia con el público que haya de asistir a las representaciones.

Los que deseen, pues, programas morales, pueden dirigirse al Gerente de la «Cinematográfica Española», S. Bernardo, 78, Madrid.

"REVISTA SOCIAL Y AGRARIA"

Redacción y Admón.: Amor de Dios, núm. 4. MADRID.

Precios de suscripción: Año, 6 pesetas. Para los Sindicatos federados, 5 id.

Se publica una vez al mes.

Hemos empezado a recibir esta importante Revista y la consideramos tan útil, tan completa en su clase, tan competente en los asuntos que trata, que nos creemos en el deber de recomendarla a nuestros lectores.

Está además muy bien presentada y trae hermosos grabados.

Nuestra enhorabuena a fundadores, redactores y protectores. Agradecemos el cambio.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. J. A.—Mallorca.—Pagó 1918.

D. P. de Madrid.—Pagaron fin Septiembre 1919.

Sr. D. R. M., Pbro.—Llanes.—Id. 1919.

Sra. D.ª M. A. de M.—Madrid.—Pagado aumento hasta fin 1919.

Sr. D. J. I.—Madrid.—Recibidas sus dos pesetas. Muchas gracias.

D. F. L. C., de Posada, nos remitió dos pesetas para nuestra propaganda. Dios le premie.

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Id. fin Octubre 1919.

Sr. D. M. L.—Toñanes.—Id. 1919.

AVISO

No son pocos los suscriptores que aun están debiéndonos el año 1918. Suponemos que acostumbrarán a leer nuestro periódico y que se encontrarán con este aviso, y que, llegándoles al corazón, procederán a reparar el olvido, que es para nosotros causa de quebrantos.

¿Pará qué decir más? Cumpla cada cual con su obligación.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Y vamos viviendo...

Ha sido muy comentada la frase que, en un momento de ingenuidad, se le escapó al Presidente de la Unión Republicana y jefe exradical de los radicales, señor Lerroux.

«Yo creo, dijo, que las izquierdas pueden servir para derribar, pero están en absoluto incapacitadas para construir nada.»

—Sin embargo, le replicó alguien, usted es un gran arquitecto y construirá una gran República...

—Perdone usted, contestó Lerroux; yo no soy más que un modesto maestro de obras que va viviendo con estas chapuzas.

De modo que las izquierdas, aun contando al genial Marqués de Alhucemas, no sirven más que para hacer daño.

Y si Lerroux, que realmente es el de más luces, se confiesa un maestro de obras, todos los demás son unos malos peones.

Pero, en cambio, unos y otros, con estas algaradas y contubernios indecentes y escandalosos, con los que comprometen

la tranquilidad y la vida de la Patria, lo que pretenden únicamente es ir comiendo y viviendo...

¡Vaya una chusmita!
Y por cierto que casi ningún periódico de la izquierda recoge estas frases de Lerroux.

Lo cual que no deja de ser significativo.

No hay derecho

«El Socialista» viene publicando rigurosa justicia contra uno que en Albacete ha agredido a un cabecilla del partido en aquella localidad.

Aquí en Asturias, un ferroviario católico, un pobre padre de familia, Alfredo Bascuñana, ha sido vilmente asesinado por un socialista.

Y de esto no se le ocurre decir ni una palabra a «El Socialista». Nosotros protestamos enérgicamente de ambos crímenes; pero «El Socialista» no tiene derecho a quejarse, cuando toda su labor educativa es preparar a sus adeptos para matones, y la historia del partido está llena de tales salvajadas y el mismo Pablo Iglesias excita al atentado.

Palabras de alerta.

(DE SOFÍA CASANOVA.)

«Al llegar a España he apreciado que se habla de bolcheviquismo con superficialidad: que no se sabe lo que es. Yo quisiera que nadie siguiera engañado. Contra el bolcheviquismo destructor e infernal deben ir todos, y, antes que nadie, los obreros, para los que es el mayor enemigo. Entre las alegrías que España me está proporcionando, siento un vacío; todavía no se ha acercado a mí un obrero. Quisiera verle junto a mí y decirle: «Defiende tu derecho, pide mejora de tu situación, aumento de salario, bienestar... pero, ¡ten cuidado!, tus hermanos de otros países están peor que tú; te engañan los que te digan otra cosa. En tus reivindicaciones en este país, el más liberal de Europa, no olvides nunca, obrero, que eres español, y no te conviertas, sin saberlo, en instrumento ciego de los extranjeros que, en estas horas trágicas, quieren destrozar a España.»

Imp. LA RECONQUISTA :: S. Bernardo, 99. Gijón.

::: TEJIDOS EN GENERAL :::

ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la Provincia
GIJÓN :: Calle Corrida

La Sirena

Droguería y Perfumería de

VICTOR ANTOLIN

Corrida, 90.—GIJÓN

La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN C.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS.

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante. al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lonería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.^a

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Comp.^a

BARRIO DEL TEJEDOR : TELÉFONO 453 : GIJÓN

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia.

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN C.

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES :: DEL SISTEMA NERVIOSO ::

Cuarenta y dos años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63. GIJÓN.